

# EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca . . . . . 0'50 Ptas al mes	Angel, núm. 10.	Para los Señores suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península . . . . . 3'00 » semestre		
Ultramar . . . . . 8'00 » al año		

## Seccion Religiosa

28. Domingo de Septuagésima. San Roman, abad y fundador y San Macario y compañeros mártires.—I. P. para Cofrades del Rosario. Además, pueden ganar las indulgencias de la Estacion de Roma, con las condiciones ordinarias los que, teniendo la Bula de la Santa Cruzada, visiten cinco altares, ó en su defecto, uno solo cinco veces. Asimismo la pueden ganar segunda vez los Cofrades del Rosario, Terciarios del Cármen y de San Francisco, Congregantes del Corazon de Jesus y de María, Apostolado de la Oracion, Comunion Reparadora, Dolores, Escapulario azul celeste y Congregantes de San Luis Gonzaga.

### MARZO

**Lunes 1.º** El Santo Ángel custodio, San Rosendo, obispo y el beato Miguel Carvallo y compañeros mártires.—I. P. para Cofrades del Rosario.

**Martes 2.** La Conmemoracion de la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo, y San Simplicio, papa y mártir.—I. P. para Cofrades del Rosario.

**Miércoles 3.** Santos Emeterio y Celedonio, mres.

### Cóрте de María

Dia 28 se hace la visita á Ntra. Señora del Sufragio en el Cármen.—**Marzo** dia 1.º, á Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santa Maria.—Dia 2, á Nuestra Señora de la Purísima en San Francisco.—Dia 3, á Nuestra Señora del Cármen en el Cármen.

### —Cultos—

**Parroquia de Santa Maria:** Mañana, por ser cuarto domingo de mes, el Apostolado de la Oracion y la Comunion Reparadora tendrán Misa y Comunion á las siete; y por la tarde el Ejercicio con exposicion del Señor. La Misa mayor será despues de la procesion de la Bula, predicando el Pbro. Sr. Tutzó; las Vísperas, á la hora de costumbre.

**Parroquias de Nuestra Señora del Cármen y de San Francisco:** Mañana, Misa conventual á las diez, con homilia por los respectivos señores Curas Párrocos; por la tarde, Vísperas y Santo Rosario.

**Iglesia de Religiosas Concepcionistas:** Mañana, á las tres y media de la tarde, el Lic. Sr. Cardona, Pbro. hará el panegirico de Santa Margarita de Cortona.

**Iglesia de San José:** Mañana, despues de la Misa de las ocho, se dará fin á la devocion de los Siete Domingos.

**Iglesia de S. Antonio:** A las tres y media de mañana, el Sr. Ecónomo de Sta. Maria predicará de Santa Elena.

## Santo Evangelio

El que corresponde á la Dominica de Septuagésima, que es la presente, está tomado del capítulo VIII, versículos 4 al 15, segun San Lucas:

«En ocasion de un grandísimo concurso de gentes, que de las ciudades acudian presurosas á Jesus, dijo Éste la siguiente parábola: Salió un sembrador á sembrar su simiente, y al esparcirla, parte cayó á lo largo del camino, donde fué pisoteada, y la comieron las aves del cielo; parte cayó sobre un pedregal, y luégo que nació, secóse por falta de humedad; parte cayó entre espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas con ella, sofocáranla; parte *finalmente* cayó en buena tierra, y habiendo nacido dió fruto á ciento por uno. Dicho esto exclamó en alta voz: El que tenga oidos para escuchar, atienda *bien á lo que digo*.

»Preguntábanle sus discípulos, cuál era el sentido de esta parábola. A los cuales respondió así. A vosotros se os ha concedido el entender el misterio del reino de Dios, miéntras á los demás *en castigo de su malicia, se les habla en parábolas*; de modo que viendo no vean, y oyendo no entiendan. Ahora bien, el sentido de la parábola es este: La semi-

lla es la palabra de Dios. Los granos sembrados á lo largo del camino significan aquellos que la escuchan, sí; pero viene luégo el diablo, y se la saca del corazón, para que no crean ni se salven. Los sembrados en un pedregal son aquellos que oída la palabra de Dios, recíbenla con gozo; pero no echa raíces en ellos; y así crecen por una temporada, y al tiempo de la tentacion vuelven atras. La semilla caída entre espinas, son los que la escucharon, pero con los cuidados y las riquezas y las delicias de la vida, al cabo la sofocan y nunca llegan á dar fruto. En fin la que cae en buena tierra, denota aquellos que con su corazón bueno y muy sano oyen la palabra de Dios y la conservan con cuidado, y mediante la paciencia dan fruto sazonado.»

### Reflexión

Próximos á entrar en la Cuaresma, tiempo santo en que la Iglesia esparce con mayor abundancia que en el resto del año la semilla de la divina palabra, nuestra buena y solícita Madre nos previene con el presente Evangelio, para que oigamos la predicacion cuaresmal con disposicion tales, que la palabra de los ministros del Señor caiga en el campo de nuestra alma, como semilla fecunda en tierra abonada.

A este fin hemos de ablandar la dureza de nuestra alma y removerla con el arado de la mortificacion; á la natural inconstancia del corazón humano, hemos de oponer una firme resolucion de mantenernos fieles en el servicio del Señor, así contralas tentaciones que provienen de los halagos y prosperidades, como contra las que dimanen de la pobreza, adversidades, calumnias y aflicciones; y las riquezas, cuidados, congojas y deleites sensua-

les, verdaderas espinas que lastiman el alma, hemos de sustituirlas con las espinas que formaron la corona de nuestro divino Maestro, porque aunque éstas puncen la carne, alientan al mismo tiempo el espíritu; y no hay mayor, ni siquiera verdadero consuelo, como coronarse con corona de espinas en la tierra, para ceñirse despues la corona de la gloria en el cielo.

---

### LOS HOMBRES SERIOS.

#### III.

Al hablar de los hombres serios fuera casi pecado, y temo que álguien me lo echaria en cara, olvidarme del estirado señor de Altamira, persona que á su gravedad solemne y tiesura majestuosa sabe unir, preciso es confesarlo, aficiones y gustos aristocráticos, en el sentido que se da vulgarmente á esta palabra.

De pulido, cortes y aristocrático, sí, señores, tiene fama el señor de Altamira, enemigo capital del mal gusto y de los hombres poco formales, segun él dice; y muy aficionado, eso tambien es verdad aunque él no lo diga, á pasearse por las pacíficas alturas de su excelso y no turbado señorío.

Él, ¿qué se figuran Vds.? él es religioso, no faltaba más, muy religioso. ¿Qué seria del mundo sin la Religion? dice, y dice muy bien. Nada hay tan grande, tan sublime, tan necesario como la Religion.

Si Dios no la hubiese instituido, seria cosa de inventarla los hombres, para satisfacer con ella las aspiraciones del alma y oponer un dique á las fieras arremetidas de las sociedades desvariadas. ¡Oh! sí. ¡La Religion! ¡Sobre todo la Religion!

Así piensa y así habla el señor de Al-

tamira, que nadie diría sino que es un Santo Padre cuando él se mete á disertar acerca de la Religion, sobre todo si lo hace delante de personajes religiosos. Ha leído él á Chateaubriand en sus años juveniles, y no ha olvidado del todo las pomposas descripciones que del culto católico hace el ilustre escritor francés. Es cosa de oírle recitar brillantes períodos cuando el señor de Altamira quiere mostrarse religioso. Entonces no hay otro remedio sino exclamar, como á muchos he oído hacerlo: ¡Qué hombre tan religioso es el señor de Altamira!

Pero, entiéndase bien, y no se olvide por Dios, el señor de Altamira es en todo, y más que todo en religion, hombre serio, grave, formal, distinguido, aristocrático. Sus manos casi siempre enguantadas, la perfumada crencha de su bien aliñado cabello, su barba y bigote siempre correctos á puro cosmético, todo esto pone bien de manifiesto cual sea la pulidez y delicadeza de sus miras y sentimientos. Los cuales, ciertamente, son tan perfumados y sutiles, digámoslo así, que basta muchas veces un delgado soplo de aire para quebrarlos y destruirlos. ¡Cuidado si es exquisita su delicadeza!

Él no puede ver, eso sí que no, que por calles y plazas se trate de religion, y que se la invoque en todas ocasiones, y que para todo se cuente con ella, y que se la considere como base fundamental de todas las cosas humanas, sin excluir las políticas. «¡Profanacion!» exclama al ver esto el señor de Altamira. «¡Fariseos! ¡Mercaderes!...» son las palabras poco suaves y melifluas que, aunque no las ose pronunciar fuerte, sin embargo se adivina palpitan en sus labios, cuando ve que esos católicos inquietos y revolto-

sos (estas son sus palabras), hacen de la Religion arma de partido para turbar las conciencias y soliviantar á las gentes sencillas.

«La Religion, sigue diciendo el señor de Altamira, es más grande que todo eso, está más elevada que todas esas miserias humanas con las cuales se la quiere mezclar. Déjese á la Religion en la sublime altura que de derecho le pertenece, y no vengan manos zafias é incul-tas á tratarla sin la pulcritud y decoro necesarios.»

De manera que, según la susodicha es-tiradísima persona, la Religion debe quedarse allá arriba, y muy léjos de nosotros, por no mancillarla con nuestro aliento ni contacto.

¿Y si nosotros nos mancillamos, señor de Altamira? ¿Y si lo estamos ya? ¿No debemos, en tales casos, procurar que la Religion nos limpie, nos purifique, nos cure y nos salve?

Estas son insignificantes menudencias que no importan un comino, ni preocupan gran cosa á hombres de la elevacion de miras y pulcritud de sentimientos del señor de Altamira. Cuanto más, eso no lo deja él á la conciencia de cada uno, augusto sagrario, dice, donde nadie puede lícitamente entrar.

Y no se figuren Vds. Nadie dirá que su conducta no esté perfectamente ajustada á tan sutilísimos principios. Porque es de saber que se confiesa cada año, y si mucho conviene (ha de convenir mucho, eso sí), hasta es capaz de ir varias veces. ¿Qué es lo que creían Vds.? De modo que, por esta parte, no hay nada que decir; cumple el señor de Altamira con el precepto pascual. Oye Misas también todos los domingos y fiestas de

guardar, como todo buen cristiano. Lo que sucede es que muchas veces uno quisiera y... no puede. ¡A veces hace tan mal tiempo!... Luego sucede que á lo mejor uno está atareadísimo... En fin, Dios ya ve la buena intencion. ¡Qué no falte la Misa, sobre todo! mientras buenamente se la puede oír. ¿Puede darse conciencia mas escrupulosa?

Todo esto está bien, esto se puede hacer, y lo hace el señor de Altamira con gusto, sí, señores, hasta con gusto y, aún añadiré con personalísima complacencia. Baste con decir que es eso de buen tono y sumamente aristocrático para suponer desde luego que lo hace nuestro héroe. Pero lo otro, lo de andar en procesiones y romerías, lo de frecuentar iglesias y cansar á los sacerdotes, eso de asistir á Asociaciones y Círculos católicos, en donde se hace comidilla de la Religion y se la desvirtúa y desprestigia, eso, como se dice formalmente el señor de Altamira, no se aviene con la seriedad de sus principios.

Y mucho ménos, ¡oh! eso sí que no, mucho ménos le agrada aún el mezclar la Religion con las cosas políticas. »¿Qué tiene que ver lo uno con lo otro? dice él. Bien se está Dios en el cielo y los hombres... en la tierra.»

Que los diputados que él vota sean así. ., la verdad, poco católicos; que el periódico que lee llegue casi á burlarse muchas veces de las cosas y personas religiosas, y otras tantas diga chistes un si es ó no es verdes; que los contertuliós del casino que frecuenta, y los amigos con quienes se codea, sólo hablen de Religion para desprestigiarla... ¿Qué importa todo esto?

El señor de Altamira respeta profun-

damente la libertad que cada uno tiene de pensar como mejor le parezca; y mientras no se falte á las conveniencias sociales, él no se ha de meter á imponer á los demás sus principios sólida y esencialmente religiosos. No ha nacido él, segun dice, para el oficio de redentor.

Con el periódico en la mano, leyendo *La Época*, por ejemplo, él lamenta de veras la inmoralidad que horriblemente cunde y todo lo invade por desastrosa manera; hasta echa de menos la honradez, la religiosidad, la fe, las buenas costumbres de otros tiempos: pero fácilmente se consuela diciendo que es imposible atajar las corrientes del siglo, en donde no hay, por otra parte, tanto mal como parece, y que otras épocas ha habido en la historia mucho peores que la presente.

De esta suerte nuestro perfumado, pulcro y aristocrático personaje logra bañarse, tan alegre y regocijado, en agua de rosas, y su vida se desliza tan tranquilamente, sin que lleguen á turbar la paz de su espíritu superior las pequeñas y miserables rencillas de los hombres impetuosos y poco formales que en medio del arroyo se disputan un plato de lentejas.

Sólo una cosa, si acaso, pone de mal talante, y hasta muchas veces desconcierta y hace salir de sus casillas al señor de Altamira, á saber, la manía, ó mejor dicho, locura, de esos católicos incorregibles y pesimistas que todo quieren llevarlo á sangre y fuego, y para quienes parece que nada hay bueno en este mundo. ¡Tan bien que en él se encuentra nuestro hombre!

¡Oh! Con todos suele ser condescendiente y tolerante el señor de Altamira;

con todos, ménos con esos católicos alborotadores, tan amigos de ensordecernos los oídos con su

*Ruja el infierno,*

*Brame Satan,*

y capaces con ello de hacernos aborrecible la Religión de paz y mansedumbre que predicó el dulcísimo Jesús.

Estos ligeros perfiles creo que bastan para que mis lectores conozcan la persona y carácter del señor de Altamira, y de tantos otros que á él se parecen como un huevo á otro huevo. Ya lo ven Vds.; ¿quién les gana á formalidad, cortesanía, religiosidad y demás buenas partes?

Harto comprendo que mis queridos lectores no pueden simpatizar, no simpatizan con hombres semejantes, que desestimando lo más serio, lo más digno, lo más formal que hay en este mundo, guardan toda su grave seriedad y formalidad meticulosa para las pequeñeces y naderías que ellos bautizan con nombres sonoros y rimbombantes.

Su propio bienestar, el egoísmo más refinado, la calma y paz de los sentidos y del cuerpo, pero no la del alma: hé aquí la suprema ley á que obedecen sus acciones. ¿Qué importa todo lo demás?

Objeto de puro lujo, precioso juguete que á ratos entretiene, hermoso y brillante barniz que no sienta mal á personas como el señor de Altamira; eso es para ellos la Religión, que no conocen ni aman.

Y sin embargo guárdense Vds. mucho de decir que no la profesan... cariño.

Un cariño que mata.

*J. A. y A.*

(De la *Revista Popular*).



## Seccion de Noticias

**El jueves último, conforme** anunciamos, se celebraron en la parroquial iglesia de Santa María, solemnes funerales en sufragio del alma del Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Mateo Jaume y Garau, Obispo que fué de esta Diócesis por espacio de 18 años, y que falleció el 19 del actual.

Al nocturno y Misa que se le cantó, asistieron, además de la Rda. Comunidad de Santa María, el Clero de las demás parroquias y los alumnos del Seminario de esta ciudad.

**Mañana, con la procesion** de costumbre, se publicará una vez más la Bula de la Santa Cruzada; quedando con esto derogados los privilegios que se gozaban en virtud de la del año anterior. Los que quieran continuar en el uso de aquellas gracias y privilegios, podrán proveerse del mencionado Indulto; dirigiéndose al Presbítero Sr. D. Jaime Tutzó, calle de Alonso 3.º, n.º 5.

**Un caballero natural de** Bilbao ha entregado, encargando el mayor sigilo, al señor Cura de Santiago de aquella villa, la cantidad de 20.000 pesetas, para atender á la reparacion de la iglesia y á la construccion de la torre.

**Los periódicos de Hong-Kong** dan los siguientes datos de la poblacion católica romana en China: Obispos 31; sacerdotes europeos 664; sacerdotes indígenas 559; individuos adultos que profesan el catolicismo, 1.098,818.

**Más activa que en las semanas** pasadas ha sido en esta la peregrinacion de los Arzobispos y Obispos de distintas partes de Europa y de América, que han venido *ad limina Apostolorum* rendir personalmente cuenta al Romano Pontífice del Estado de sus diócesis. El Padre Santo ha recibido sucesivamente en audiencias privadas á todos estos Prelados; y por dos veces en esta semana ha admitido á oír su Misa y á recibir la Comunion de su mano, á un buen número de fieles de todas lenguas y países. Lo cual quiere decir tambien que Su Santidad continúa gozando de perfecta salud.

**Los Padres Salecianos, establecidos** en Barcelona, han comenzado las obras necesarias para ampliar esta fundacion, aumentando las dependencias del albergue de niños aprendices, donde podrán caber cincuenta camas, lo cual les facilitará el poder admitir nuevos niños.

Al donativo de una persona piadosa se debe esta construccion, que se irá extendiendo á medida que vayan los Padres recibiendo más limosnas; pues por ellas es sostenida esta institucion, que tantos beneficios está llamada á prestar en las clases industriales, como lo atestigian las numerosas casas que en todos los países se hallan establecidas.

**En Barcelona se ha constituido** una Junta bajo la presidencia del Prelado de aquella diócesis, para la edificacion de un templo parroquial consagrado á Santa Madrona y al Sagrado Corazon de Jesus.

El domingo último se puso la primera piedra de este templo. Esta parroquia

cuenta de 35 á 40.000 almas, desparradas en una gran extension de terreno, privadas de templo parroquial, sin más iglesias que una capilla muy reducida en que apénas caben cien personas. El Obispo de la diócesis satisfará los cuatro ó cinco mil duros que constarán los cimientos y arranques de las paredes del proyectado templo. El señor Obispo hace un llamamiento á la caridad de los fieles, para que contribuyan con sus limosnas á la construccion de este templo.

**Un espectáculo conmovedor** tuvo lugar el dia 13 en Arcos de la Frontera. Cuando al cerrar la noche se preparaban los vecinos de este pueblo al descanso, súpose que un vecino se hallaba á legua y media gravemente herido, solicitando con el corazon y con los labios la presencia de un confesor. Apénas llegó la noticia á oídos del párroco, dispuso éste que saliera el santo Viático en auxilio del herido. Cuando á las diez de la noche volvía Su Divina Majestad, todas las calles del tránsito se hallaban cubiertas de multitud de gentes de todas clases y condiciones, que con sumo respeto adoraban al Santísimo. Las puertas y ventanas aparecieron todas iluminadas, y un coro de trescientos niños, los niños de las escuelas que se habian reunido para recibir al Santísimo, entonaban en pos del sacerdote tiernos cánticos de alabanzas al Señor.

**En los primeros dias del corriente** se dirigieron á Ntra. Señora de Montserrat en peregrinacion cien peregrinos de Manresa, todos de la Orden Tercera, á cumplir un voto que habian hecho á la Virgen Santísima durante la

última epidemia. Iban setenta mujeres y treinta hombres presididos por ocho religiosos franciscanos, los cuales todos recorrieron á pié las siete leguas que dista de Manresa aquel famoso santuario. Estos fervorosos hijos de san Francisco de Asis han inaugurado, por decirlo así, las romerías á Montserrat, que tan numerosas y brillantes prometen ser con ocasion del Santo Jubileo.

Los peregrinos dirigieron un expresivo telegrama á Su Santidad, quien les contestó en esta forma:

«El Padre Santo da las gracias y bendice de todo corazon á los Padres Capuchinos y Orden Tercera reunidos en romería.»

**De nuestro estimado colega la Revista popular:**

«Se trata de Promover con algun empeño en Cataluña la reconstruccion de nuestro antiquísimo y monumental Monasterio de Santa María de Ripoll, incendiado por los liberales en la primera guerra, y cedido posteriormente por el Gobierno á la Mitra de Vich, con destino, segun creemos, á servir de parroquial á la villa en que está enclavado. Se han circulado impresos recomendando esta obra, que deseamos llegue á su término para honra de los católicos hijos de nuestra alta montaña, más interesados que nadie en la reparacion de aquella joya».

**Nuestro Santísimo Padre** el Papa Leon XIII ha concedido el título de Basílica á la iglesia parroquial de la Seo de Manresa.

**Ha sido nombrado procurador general de los religiosos dominicos en España, con enteros y amplios**

poderes, el Rdo. P. Fr. José García, que era subprocurador de la Orden referida.

**«De Castellon de la Plana** nos escribe un antiguo amigo y celoso corresponsal, describiéndonos el efecto que ha causado el Rdo. P. Antonio Goberna, de la misma Compañía, dando los *Ejercicios espirituales* á los caballeros de san Vicente de Paul, del Círculo católico y de la Asociacion del santísimo Sacramento. Dos mil hombres se reunieron cada noche en la espaciosa nave del templo parroquial para oír las pláticas del apostólico misionero, y dos mil concurren á la Comunion general, que fué expresamente á adminirtrarles el ilustrísimo Sr. Obispo de Tortosa, á cuya jurisdiccion diocesana pertenece aquella ciudad. Consuela ver el movimiento que en todas partes se produce hácia la práctica de los santos Ejercicios, palanca la más poderosa de regeneracion social, y la preferencia que por ellos muestran los hombres, especialmente los jóvenes. Ningun pueblo de regular vecindario debería dejar de tener una vez al año nueve dias dedicados á eso, como los acaba de tener la populosa ciudad de Castellon.»

Suscripcion para costear el nuevo Camarin del santuario de Ntra. Señora del Toro.

	Ptas. Céts.
Suma anterior	1276'66
Rdo. D. Miguel Faner, Párroco de Mercadal (2. <sup>a</sup> vez)	5'00
D. <sup>a</sup> T. C. en sufragio de su difunta hermana	3
	1284'66

Fábregues y Orfila, impresores.--Angel, 10, Mahor.

# ANUNCIOS

LA  
**GERARQUÍA CATÓLICA**  
ILUSTRADA

y  
**EL DIARIO DEL VATICANO**

POR  
**D. Francisco de Federicis**

Esta obra está puesta bajo la protección de todos los Obispos, á quienes S. S. Leon XIII se ha dignado recomendarla por medio del siguiente autógrafo.

RECOMENDAMOS ESTA OBRA

A LOS OBISPOS Y DEMAS CULTIVADORES DE LAS BELLAS ARTES

**Leon PP. XIII.**

**Publicacion mensual de historia contemporánea**

Al final de cada mes, desde Marzo, se dará á luz en Roma un cuaderno en 8.º de 144 páginas concerniente al mes anterior, conteniendo 24 retratos, 24 biografías y 48 páginas del Diario del Vaticano. Esta publicacion se hará en cinco idiomas diferentes Español, Italiano, Frances, Ingles y Aleman.

## PRECIO DE LA EDICION ESPAÑOLA

Trimestre. . . . .	13 pesetas
Semestre. . . . .	24 »
Año. . . . .	46 »

Para más detalles dirigirse á D. Antonio Tutzó, Arraval número 2, ó á esta imprenta; en ambos establecimientos hay cuadernos de muestra.